

Perdón (tolerancia)

1. Lecturas Bíblicas: Mateo 7, 1-5. Juan 7, 24

2. Relato: Cuento chino sobre la tolerancia

Hace mucho tiempo, una joven China llamada Li se casó y fue a vivir con el marido y la suegra. Después de algunos días, no se entendía con ella. Sus personalidades eran muy diferentes y Li fue irritándose con los hábitos de la suegra, que frecuentemente la criticaba. Los meses pasaron y Li y su suegra cada vez discutían más y peleaban. De acuerdo con una antigua tradición china, la nuera tiene que cuidar a la suegra y obedecerla en todo.

Li, no soportando más vivir con la suegra, decidió tomar una decisión y visitar a un amigo de su padre. Después de oírla, él tomó un paquete de hierbas y le dijo: “No deberás usarlas de una sola vez para liberarte de tu suegra, porque ello causaría sospechas. Deberás darle varias hierbas que irán lentamente envenenando a tu suegra. Cada dos días pondrás un poco de estas hierbas en su comida. Ahora, para tener certeza de que cuando ella muera nadie sospechará de ti, deberás tener mucho cuidado y actuar de manera muy amable. No discutas, ayúdala a resolver sus problemas. Recuerda, tienes que escucharme y seguir todas mis instrucciones”.

Li respondió: “Sí, Sr. Huang, haré todo lo que el señor me pida”.

Li quedó muy contenta, agradeció al Sr. Huang, y volvió muy apurada para comenzar el proyecto de asesinar a su suegra. Pasaron las semanas y cada dos días, Li servía una comida especialmente tratada a su suegra. Siempre recordaba lo que el Sr. Huang le había recomendado sobre evitar sospechas, y así controló su temperamento, obedecía a la suegra y la trataba como si fuese su propia madre. Después de seis meses, la casa entera estaba completamente cambiada. Li había controlado su temperamento y casi nunca la aborrecía. En esos meses, no había tenido ni una discusión con su suegra, que ahora parecía mucho más amable y más fácil de lidiar con ella. Las actitudes de la suegra también cambiaron y ambas pasaron a tratarse como madre e hija.

Un día Li fue nuevamente en procura del Sr. Huang, para pedirle ayuda y le dijo: “Querido Sr. Huang, por favor ayúdeme a evitar que el veneno mate a mi suegra. Ella se ha transformado en una mujer agradable y la amo como si fuese mi madre. No quiero que ella muera por causa del veneno que le di”.

El Sr. Huang sonrió y señaló con la cabeza: “Sra. Li, no tiene por qué preocuparse. Su suegra no ha cambiado, la que cambió fue usted. Las hierbas que le di, eran vitaminas para mejorar su salud. El veneno estaba en su mente, en su actitud, pero fue echado fuera y sustituido por el amor que pasaste a darle a ella”.

En la China existe un adagio que dice: “La persona que ama a los otros, también será amada”.

3. Para reflexionar y compartir sobre el cuento chino:

¿Cuál es la diferencia entre la tolerancia y la comprensión?

¿Cuándo ser tolerante y cuándo aplicar la corrección fraterna?
¿Qué es el discernimiento?

4. Cuento Indio: Las dos ranas

He aquí una rana que había vivido siempre en un mísero y estrecho pozo, donde había nacido y habría de morir. Pasó cerca de allí otra rana que había vivido siempre en el mar. Tropezó y se cayó en el pozo.

--¿De dónde vienes? -preguntó la rana del pozo.

--Del mar.

--¿Es grande el mar?

--Extraordinariamente grande, inmenso.

La rana del pozo se quedó unos momentos muy pensativa y luego preguntó:

--¿Es el mar tan grande como mi pozo?

--¡Cómo puedes comparar tu pozo con el mar! Te digo que el mar es excepcionalmente grande, descomunal.

Pero la rana del pozo, fuera de sí por la ira, aseveró:

--Mentira, no puede haber nada más grande que mi pozo; ¡nada! ¡Eres una mentirosa y ahora mismo te echaré de aquí!

5. Reflexión: Desde la Vida 77

Los años y las circunstancias
vivas me han vuelto
menos dogmático.

Relativizo más la conducta
humana, tengo más facilidad
para perdonar.

6. Oración: Vivir en la comprensión

Jesús, maestro bueno,
queremos seguir tus pasos
Danos tu Espíritu,
para aprender a vivir
en la comprensión.

Ayúdanos a abrir el corazón
para ponernos
en el lugar del otro,
descubrir sus problemas,
atender sus necesidades,
interpretar sus silencios,
escuchar sus palabras,
responder a sus preguntas.

Ayúdanos
a descubrirlo hermano,

a entender lo que le pasa,
a acompañarlo desde su lugar,
a caminar a su lado.

Danos tu Espíritu, Jesús,
para cambiar nuestro corazón
y nuestra mentalidad,
dándonos la apertura sincera
que necesitamos para
vivir en la comprensión.

Cambia nuestra mirada,
buen Señor de la Vida.
Acércanos a tus ojos
para contemplar la realidad.
Permite que veamos las cosas
desde el punto de vista
de los demás.

Rompe nuestra cerrazón,
despiértanos
a nuevas mañanas,
abre nuestro espíritu
a la pluralidad.

Enriquece
nuestra manera de pensar
con otras miradas,
otras experiencias,
otros caminos,
otros llamados.

Descúbrenos
lo mejor de los demás
para entender y comprender,
para aceptar y amar.

Abre nuestros ojos
al sufrimiento, al dolor,
a la injusticia
que empapan a diario la vida
de tantos hermanos nuestros.
Danos tu Espíritu, Jesús,
muéstranos tu manera de ver,
aumenta nuestra sensibilidad
para aprender
a vivir en la comprensión.

Sacude nuestra intolerancia,
todos la tenemos
y hay que podarla a diario
pero para que no crezca
y se convierta en una barrera
para el encuentro.

Enséñanos a aceptar
al que piensa diferente,
al que cree de otra manera,
al que habla en otras palabras,
al que sueña
con otros horizontes,
al que vive de otra forma.
En estos tiempos
de discriminación,
de sectarismos,
de divisiones,
muéstranos el camino
de la tolerancia y de la unidad.

Danos tu Espíritu, Jesús,
para aprender a respetar,
para construir
la unidad en la diversidad,
para vivir en la comprensión.

Ayúdanos a vivir
en la comprensión
de los demás.
Como tú lo hiciste,
viviendo para los otros,
que escuchaste a todos,
que nos mostraste ese camino
que nace de optar
por los menos comprendidos
y por los menos acompañados
de nuestra sociedad.

Danos tu Espíritu,
Señor de la Vida,
enséñanos a escuchar
para que aprendamos
a comprender.

Danos tu Espíritu,
Señor de la Vida,
enséñanos
a acercarnos al otro
para que aprendamos
a comprender.

Danos tu Espíritu,
Señor de la Vida,
enséñanos a acompañar
para que aprendamos
a comprender.

Danos tu Espíritu,
Señor de la Vida,
enséñanos a servir
para que aprendamos
a comprender.

Espíritu de Jesús.
Escucha nuestra oración.

Infúndenos tolerancia,
apertura y respeto,
para aprender a vivir
en la comprensión
de los demás.

Marcelo A. Murúa¹

¹ <http://www.buenasnuevas.com/>